

CARACTERÍSTICAS DE LA NARRATIVA DE LOS AUTORES DOMINICANOS DE LA GENERACIÓN DEL 60 EN *AHORA QUE VUELVO*, TON DE RENÉ DEL RISCO BERMÚDEZ Y *EL JEFE IBA DESCALZO* DE MARCIO VELOZ MAGGIOLO

Yakoub Abidi¹

El objetivo de este artículo consiste en proporcionar una visión sobre el desarrollo de la narrativa dominicana, mediante la detección de sus características en *Ahora que Vuelvo*, Ton (1968) de René del Risco Bermúdez y *El Jefe Iba Descalzo* (1993) de Marcio Veloz Maggiolo, y resaltar las dimensiones de confluencia que aproximan a ambos autores, en función de la Generación literaria a la cual pertenecen, la del 60.

La originalidad de esta comparativa consiste en que nadie haya abordado el tema de la comparación entre estos dos literatos, y otra de las motivaciones tiene su origen en dar a conocer más los estudios literarios dominicanos, que son escasos.

La metodología empleada en este trabajo se basa en las teorías comparatísticas de la escuela estadounidense y la nueva escuela francesa que acercan obras literarias desde un punto de vista internacional, prestando

atención a los procedimientos estéticos e históricos y las relaciones de factualismo.

Esta metodología implanta también la comparación dentro de la literatura nacional, como es el caso de nuestro estudio.

Se le llama “Generación del 60” a un grupo de escritores que tienen en común alguna conexión con la década de 1960, no porque hayan nacido en ese tiempo, sino porque dentro de esa década comenzaron a dar a conocer su trabajo literario.

Toda la literatura de esta época se destaca por ciertas características que, si bien no son todas uniformes, al menos el enfoque social y la mirada al interior del escritor, están presentes en una gran cantidad de las producciones de ese tiempo. Éso no solamente está presente en escritores dominicanos, sino en autores de toda América latina:

¹ Yakoub Abidi es Doctor en Literatura Española por la Universidad de la Manouba (Túnez) desde el 13 de enero de 2020 (máxima calificación por parte del tribunal). Título de tesis: Tristana de Benito Pérez Galdós y Eugenia Grandet de Honoré de Balzac: cuestión de interculturalidad. Ex Profesor de Filología Hispánica en la Universidad Central Privada de Túnez (Escuela de Letras, Artes y Ciencias de Comunicación). Ha obtenido una beca para hacer un Máster de Literatura Europea Comparada en la Universidad de Murcia (España) durante el curso 2013-2014, y luego otra para realizar una estancia de investigación doctoral (septiembre 2014 - marzo 2015) en la Universidad de Santiago de Compostela (España).

A fines de la década de los sesenta las fronteras de la realidad, ceñidas a la verosimilitud y al realismo tradicional en el pasado, han cedido a un “realismo ensanchado” y penetrado por lo insólito, lo extraño, el absurdo, verdadera subversión mayúscula e hiperbólica de lo real. En vez de investirse con los ropajes de lo irreal, derivando a la literatura puramente fantástica, una serie de autores prefieren bordear los límites de lo real sin llegar a franquearlos. (Aínsa 2008:298)

René del Risco Bermúdez fue uno de esos autores y se destacó por la narrativa y la poesía, dejando una impronta de producciones que no les permitirían a los teóricos y los críticos literarios separarlo de la Generación del 60:

René Federico José Ramón del Risco Bermúdez, (1937-1972) nació en San Pedro de Macorís un 9 de mayo. Proviene de una de las familias más cultas de la provincia. Desde pequeño tuvo inclinaciones hacia la literatura. Su padre fue poeta y dramaturgo y su madre fue maestra e historiadora. (Doris 2019:2)

Por su parte, Marcio Veloz Maggiolo fue otro de los autores de la Generación del 60. Igual que Del Risco, sus aportes a la literatura tam-

bién son fuentes riquísimas para conocer las características de la narrativa de los autores de esta época:

Se fragua una novelística con nítidos jirones vanguardistas que encabeza Marcio Veloz Maggiolo, que será quien introduzca en la isla la experimentación novelística con obras como *La vida no tiene nombre* (1965), *Los ángeles de hueso* (1967) y *De abril en adelante* (1975). (Gallego Cuiñas 2006:65)

Ahora que Vuelvo, Ton, de Del Risco es una historia breve que narra el sorpresivo encuentro casual entre dos amigos de infancia, que uno de ellos se ha convertido en un galeno exitoso de ejercicio en la capital.

Éste llega de visita a su pueblo, después de muchos años de ausencia, para visitar el sepulcro de su progenitor por el Día de Finados, y estando en un lugar donde venden cervezas, ve como entra un limpiabotas y lo identifica de inmediato como su amigo, con su cojera de siempre y sus características de “pobre y cabezón”. Ton no le reconoce y empieza a limpiarle los zapatos. A partir de ahí, cuenta y condensa su historia.

El Jefe Iba Descalzo de Maggiolo es una historia un poco más larga que la de René del Risco y fue escrita muchísimos años después

de ésta, pero en ella el autor, como veremos en este trabajo, mantiene todas las características de la narrativa de los autores de la Generación del 60.

Al analizar la manera de narrar de estos dos autores y al hacerlo a la luz de la narrativa de los autores de la Generación del 60, resaltan aspectos a los que prestamos especial atención.

En primer lugar, es importante detenernos en la atención que prestan los autores al mundo interior. Aquí, el narrador, poco a poco, va dando a conocer su propio interior: sus sentimientos, sus pensamientos, sus anhelos y sus deseos. Muchas veces, lo hace hablando en primera persona y, en otras oportunidades, lo vemos en la manera en que habla en voz de alguno de los autores.

En *Ahora que Vuelvo Ton*, Del Risco, al contar los hechos, dedica mucho tiempo a expresar sentimientos. Lo hace tanto a través del mismo Ton, como por medio del médico, en cuya voz cuenta toda la historia y hace saber todos los detalles que cree importantes:

Te recuerdo, porque hoy he aprendido a querer a los muchachos como tú y entonces me empeño en recordar tu voz cansona y timorata y aquella insistente cojera que te hacía brincar a cada paso y que, sin embargo, no te impedía correr de home a primera,

cuando Juan se te acercaba y te decía al oído “vamos a sorprenderlos, Ton; toca por tercera y corre mucho”. (Del Risco Bermúdez 1981:59)

La interiorización está también en *El Jefe Iba Descalzo* de Marcio Veloz Maggiolo. Tan presente está que, si el lector conoce al autor y está al tanto de sus ideales, fácilmente podría parecerle que le está escuchando hablar, sobre todo cuando lo hace mediante algunos de los personajes que habitan en torno al basurero, donde tienen lugar la mayoría de los hechos que se cuentan.

El interior de Patricio, especialmente, es explorado constantemente a medida que avanza la trama. Maggiolo nos trasmite los deseos de este personaje, sus frustraciones, sus cansancios, sus anhelos y sus sentimientos:

No puedo seguir viviendo entre basura. No tengo fe en la basura [...] Malena, te juro que ahora seremos felices. Venderé este tesoro y te haré feliz. ¡No te abandonaré, Malena! (Veloz Maggiolo 2005:22)

Esa interiorización era típica de la época, no solamente por el deseo de hacer arte, sino también por el hecho de que la República Dominicana, como varios países latinoamericanos, luchaba por salir de la opresión a la que la tenía sometida la dictadura de Trujillo:



Lo primero que hay que explorar es el contexto histórico-político que enmarca esta producción literaria, esto es, tener presente que en 1961 desaparece el dictador Trujillo y arranca una nueva etapa política, social y cultural en la República Dominicana marcada por el caos y la sucesión de gobiernos dispares. (Gallego Cuiñas 2008:304)

Muchas veces, esos sentimientos eran los que, por casi toda la vida, llevaron esos autores, teniéndolos reprimidos y casi sin poderlos expresar, aún después de muerto el tirano.

Tal realidad se puede ver sobre todo en la obra de Maggiolo que estamos analizando. En su narrativa, él parece ir al tiempo de la dictadura y regresar a nuestros días con el alma vacía.

Los autores de la Generación del 60, en su forma de narrar, usan bastante la descripción. Ellos describen espacios físicos (topografía), espacios de tiempo (cronografía) y personajes (retrato). Su descripción, muchas veces, es directa, en algunos momentos lo hacen de manera indirecta y no faltan ocasiones en que se acude a una forma mixta de describir.

Emplear el recurso de la descripción hace que la forma de narrar sea viva y ayude al

lector a trasladarse mentalmente al lugar, al tiempo y, a la vez, contribuye a que quienes leen lleguen a conocer directamente a los personajes que actúan en toda la trama.

En *Ahora que Vuelvo, Ton*, no hay un momento de la narración en que no esté presente la descripción. Es éste, tal vez, uno de los recursos más usados por el autor, pues ocupa páginas casi completas describiendo:

Eras realmente pintoresco, Ton; con aquella gorra de los tigres del Licey, que ya no era azul sino berrenda, y el pantalón de Kaky que te ponías planchadito los sábados por la tarde para irte a juntarte con nosotros en la glorieta del parque Salvador, a ver las paradas de los Boys Scouts en la avenida y a corretear y bromear hasta que de repente la noche oscurecía el recinto y nuestros gritos se apagaban por las calles del barrio. (Del Risco Bermúdez 1981:58)

Si se presta atención a la manera en que Maggiolo emplea la descripción en su narrativa, bastará con comenzar a leer *El jefe Iba Descalzo* para encontrar sobrados ejemplos. Veloz Maggiolo, con el uso de la descripción, presenta en esta novela, una narrativa ligera, fácil, fluida, y logra hacernos sentir que estamos sentados junto a su viejo sillón mirándolo dibujar con palabras cada perso-

na, cada espacio, cada momento, cada idea y todo cuanto él requirió para traer semejante historia:

Era un camión azul, con puertas destartadas [...] el chofer del camión se llamaba Bolívar, y fumaba un gran tabaco [...] el vertedero está en la parte alta de la ciudad de Santo Domingo [...] El camión comenzó a subir la parte alta del vertedero. Allá, en una considerable distancia estaban los rodillos. (Veloz Maggiolo 2005:26)

Por otra parte, toda la narrativa de los autores de la Generación del 60 destila la presencia de la idea del tirano. De algún modo, estos autores parecen no estar listos para sacar de sus mentes aquellas épocas de represión, cuando se coartaba el derecho a la libre expresión y cuando ni siquiera el pensamiento pertenecía a los individuos.

René del Risco no se refiere de manera directa al asunto, pero se pueden ver vestigios de esa realidad en su manera de narrar. Maggiolo, por su parte, sí lo deja ver. De hecho, muchas de sus narrativas no dejan de traer a la memoria algún episodio de la tiranía:

La coincidencia del interés de prestigiosos escritores del boom en la narrativa de dictador/dictadura, junto con la innovadora perspectiva de in-

dagar la psicología del tirano, atrajo la atención de los críticos, quienes analizaron más a fondo esta narrativa, dividiéndola en dos categorías. (Keefe Ugalde 1988:130)

Los llamados *flash back* no faltan en la manera de narrar de los escritores de la Generación del 60. Sus obras suelen cobrar mayor vida cuando sus personajes se trasladan constantemente, a través del pensamiento, a una de las épocas vividas.

Esta particularidad que hay en esta narrativa está claramente presente en *Ahora que Vuelvo, Ton*. En realidad, toda la novela está basada en recuerdos, y su autor llega a momentos en los que convierte el relato en un monólogo, a través del cual entera al lector de su vida pasada:

¿Tú sabes que fue del Andrea Doria, Ton? Probablemente no lo sepas; yo lo recuerdo por unas fotos del "Miami Herald" y porque los muchachos latinos de la Universidad nos íbamos a un café de Coral Gables a cantar junto a jarrones de cerveza "Arrivederci Roma", balanceándonos en las sillas como si fuésemos en un bote salvavidas; yo estudiaba el inglés y me gustaba pronunciar el "good bay". (Del Risco Bermúdez 1981:58)

Por otra parte, los escritores de esa generación hicieron uso constante de las figuras literarias. Como sus dichos, muchas veces, necesitaban venir envueltos en códigos, pues, éste fue un mecanismo del que supieron sacar provecho. Metáfora, símil, personificación, hipérbole, animalización, retruécano, y otras figuras son comunes en toda la narrativa de esta generación.

René del Risco, en *Ahora que Vuelvo, Ton*, se vale frecuentemente de las figuras literarias. Se puede ver cómo en una historia relativamente corta abunda este recurso. Con esta manera de narrar, él demuestra el dominio que tiene de este arte:

Y los años van cayendo con todo su peso sobre los recuerdos, sobre la vida vivida, y el pasado comienza a enterrarse en algún desconocido lugar, en una región del corazón y de los sueños en donde, pero amanecerán, intacto tal vez, pero cubierto por la mugre de los días, sepultado bajo los libros leídos, la impresión de otros países, los apretones de manos, las tardes de fútbol, las borracheras, los malentendidos. (Del Risco Bermúdez 1981:62)

Veloz Maggiolo, en *El Jefe Iba Descalzo*, también emplea una gran cantidad de figuras literarias. En esta obra, su manera de nar-

rar se vale mucho más de este recurso que Del Risco. Podría decirse que, así como la descripción, para él, las figuras literarias son esenciales en aras de alcanzar el objetivo de comunicar con viveza lo que él entiende que los lectores necesitan captar.

Es cierto que la clase media, que termina siendo, tal vez, la que más lee los relatos, en ocasiones, no domina el concepto de figuras literarias y pierda con ésto gran parte del mensaje que se intenta comunicar, pero también es cierto que la belleza que este recurso aporta a la manera de narrar de Maggiolo impresiona tanto que llevaría a cualquiera a tratar de decodificar lo que se comunica. Además, este recurso contribuye bastante a fijar en la mente el eterno recuerdo de lo que se ha dicho:

La memoria está en el centro de toda evocación, de toda posible asociación onírica con los recuerdos, los deseos y los fantasmas de la cultura dominicana. La crítica especializada de República Dominicana al menos ha descrito, de soslayo, este aspecto, pues según Andrés L. Mateo: "La obra de Veloz Maggiolo es como un rollo chino, desenrollándose sin límites, gracias al cual esculpe parte de la vida espiritual de los dominicanos". (Fari 2017:39)

Maggiolo tiene, en *El Jefe Iba Descalzo*, más de la mitad de la narrativa formada por la personificación de las botas del jefe. Allí, las botas tienen sentimientos, poseen recuerdos, no les falta aspiraciones y parecen reclamar el derecho a contar su propia historia:

Ni Patricio, ni Bolívar, ni los que luego me rescataron para siempre del basurero podrían jamás conocer mi historia íntima. Hablo en singular porque en realidad soy un par de zapatos, unas botas. Pero un par de zapatos no es uno, sino dos zapatos. En mi caso botas. (Veloz Maggiolo 2005:21)

Otro aspecto que no debe pasar como desapercibido en la narrativa de los autores de la Generación del 60 es la rebeldía reflejada en las palabras, en la forma de estructurar los dichos y en el vocabulario utilizado.

Tanto Del Risco como Veloz Maggiolo reflejan este aspecto en su manera de narrar. Para ellos, el papel, la tinta y el lápiz eran el arma más poderosa contra los que se oponían a la libertad de expresión.

Si bien *Ahora que Vuelvo, Ton* no parece tener este tipo de lenguaje de manera directa, el mismo se puede descubrir en el trasfondo de la obra. Lo mismo sucede en *El Jefe Iba Descalzo*, solo que, en esta última, la indignación y las rabietas son más que evidentes,

no parece haber intención de ocultarlas, sino, por lo contrario, mostrarlas tan claramente, que el lector no tenga dudas de la misma. En realidad, es ésa una de las características que se van a encontrar en todas las novelas de Veloz Maggiolo, lo que significa que su narrativa usó este recurso casi en demasía:

Esta rebeldía es una constante en la literatura de Marcio Veloz Maggiolo. Sus primeras novelas, Judas y El buen ladrón, escritas antes de 1961 (año de la muerte de Trujillo), revelan ya el carácter de saludable irreverencia que predominará en todos o casi todos sus cuentos y en las novelas que siguen. (González Cruz 1979:119)

La profundidad filosófica es otro aspecto que cultivaron, en su narrativa, los escritores de la Generación del 60. Marcio Veloz Maggiolo y René del Risco también supieron cultivar esta habilidad. Esta manera de narrar dio, tanto a *Ahora que Vuelvo, Ton* como a *El Jefe Iba Descalzo*, una especie de carácter reflexivo, que hace pensar y que lleva al lector a meditar en realidades de la vida.

De ese modo, la narrativa, de manera especial, en estas dos novelas, se convierte en un recurso para conducir a los lectores a buscar otro modo de ver la vida y otra forma de elucubrar en sus mundos reales.

La presencia de este carácter filosófico hace de Del Risco y de Maggiolo autores a los que muchos consideraron portadores de una narrativa con una linealidad característica de los autores del llamado Boom literario en América Latina en los años sesenta:

Del realismo mítico de Miguel Ángel Asturias, de lo real-maravilloso de Alejo Carpentier, del realismo fantástico de Juan Rulfo, hasta fundirse en el realismo mágico de Gabriel García Márquez. Es este último por sus características en el manejo del tiempo en el mundo narrado, para poder observar más delante de qué manera se estructura el tiempo en el mundo narrado de la novela postmoderna. (Mauro 2007:270)

Las desgracias que la vida imprimió en las personas no dejan de ser tomadas en cuenta en la narrativa de estos autores. Del Risco pasa casi toda la historia recordándonos que Ton sufría de una cojera que, muchas veces, no le permitía correr a la velocidad de sus compañeros.

Al presentar este defecto de Ton, René Del Risco asegura de mostrar cómo los personajes de su narrativa están expuestos a las mismas desgracias que rondan la vida de los lectores. Se debe tomar en cuenta que esas desgracias no solamente se encuentran en

la narrativa de la Generación del 60 de la República Dominicana, sino en toda la de América. Por eso, Bermúdez, además de la cojera, trae a la escena otros defectos que tenía Ton.

En *El Jefe Iba Descalzo*, Maggiolo deja claro que algunos personajes tenían sus desgracias. Por ejemplo, Bolívar tenía tan grande la barriga que lo llamaban “Don albóndigas” y mientras que otro de los personajes es tan perseguido por fuertes dolores de cabeza que lo llaman “Juan Migraña”:

En los barrios altos se le conocía con el mote de Don Albóndigas, y los muchachos le voceaban en tono de burla: “Don Albóndigas, espera que debo ponerte salsa” [...] Juan Migraña había caído en cuenta de que aquellas botas tenían un valor histórico, o para él, un valor monetario. (Veloz Maggiolo 2005:24)

Finalmente, este tipo de narrativa no aparta de su vocablo las palabras y los aspectos de la cotidianidad. Tanto Maggiolo como Del Risco emplean, casi siempre, palabras de uso cotidiano en su narrativa. Pero, no se debe perder de vista que el empleo de estas palabras se hace, a menudo, para describir la realidad social del entorno en que suceden los hechos.

A fin de cuentas, la forma de narrar que acuñaron los escritores dominicanos de la generación del 60 quiso hacerse tan real como la realidad misma, muchas veces, olvidando los patrones tradicionales y apropiándose de otros que eran totalmente nuevos.

En síntesis, René del Risco Bermúdez en *Ahora que Vuelvo*, Ton y Marcio Veloz Maggiolo en *El Jefe Iba Descalzo*, fueron fieles seguidores de los cánones de la narrativa de los autores de la Generación del 60 en tanto las técnicas narrativas, incluyendo, entre otras cosas la mirada al interior, la descripción, el recuerdo del pasado y la voz del narrador, como en las profundizaciones filosóficas y la problemática social, a través de la denuncia soterrada y la interioridad del ser.

Referencias

- Aínsa, Fernando (2008). "Los 60, Años de Euforia y Crisis", *Revista Nuestra América*, número. 6, Universidad de Zaragoza, p. 298. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/61010908.pdf>
- Del Risco Bermúdez, René (1981). *Cuentos y Poemas Completos*. Santo Domingo: Editora Taller.
- Fari, Rosario (2017). "El rol de la memoria en la construcción del sujeto en la cuentística de Marcio Veloz Maggiolo", *Revista Ciencia y Sociedad*, volumen. 42, número. 1, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana, p. 39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87050902003>
- Gallego Cuiñas, Ana (2006). "La mirada desenfocada un recorrido por la literatura dominicana y su problemática", *Revista Hesperia: Anuario de filología hispánica*, número. 9, Universidad de Vigo, p. 65. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2171601>
- Gallego Cuiñas, Ana (2008). "La venganza del pueblo: la novela del trujillato tras el tiranicidio", *Anales de Literatura Hispanoamericana*, volumen. 37, Universidad de La Coruña, p. 304. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/download/ALHI0808110303A/21673>
- González Cruz, Luis (1979). "Desde el absurdo: La narrativa de Marcio Velez Maggiolo", *Anales de literatura hispanoamericana*, volumen. 8, Universidad Complutense de Madrid, p. 119. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI7979110119A/24586>